

¿Tres ordeños? Cuatro

La evolución en las explotaciones de vacuno de leche no se detiene. Y en el caso del ordeño, que es la actividad de una granja que genera la mayor parte de los ingresos y, por lo tanto, de la que depende la mayor parte de la rentabilidad que pueda conseguir el ganadero, está claro que la innovación está a la orden del día.

Durante muchos años, la preocupación de los técnicos especialistas en ordeño era saber si la especie bovina podía adaptarse del paso de dos a tres ordeños diarios. El mayor coste en mano de obra era evidente, pero también se apostaba por esa innovación porque al final se conseguía una mayor producción global del animal y, por lo tanto, de la explotación. Con la distribución de tres ordeños al día, estaba demostrado que las vacas evolucionadas y seleccionadas genéticamente hoy en día para las altas producciones podían afrontar ese tercer ordeño, ya que la cisterna tenía tiempo suficiente en unos pocas horas para poder llenarse y vaciarse. Subía el gasto en mano de obra, pero los ingresos a través de la venta de leche compensaban de una forma clara lo que se gastaba de más.



EXPERIENCIA EN MURCIA

Sin embargo, la evolución nunca para. Por lo que ahora la discusión de los tres ordeños ha quedado totalmente superada y ahora lo que se plantea es dar una vuelta de tuerca más para que el sector apueste por los cuatro ordeños. Ya se parte de la base de que los tres ordeños son lo prioritario a efectos productivos y de recuperación del animal. "Diversas publicaciones científicas ponían de manifiesto que las vacas acuden de forma voluntaria, incluso más de tres veces al día, a las salas de ordeño, lo que está asociado a la necesidad que siente el animal de vaciar sus ubres dadas las incomodidades y el malestar que ello le pueda causar, ya que, entre otras cosas, ve reducida su movilidad o incluso encuentra dificultades para poder tumbarse", comenta la profesora Fuensanta Hernández Ruipérez, investigadora de la Universidad de Murcia, como ya recogíamos en el número 13 de la revista VACUNO DE ÉLITE. Por lo tanto, se planteó la posibilidad de que se pudiera llegar al cuarto ordeño para combatir ese malestar del animal y que el resto de parámetros relacionados con

Las pruebas realizadas avalan el hecho de aumentar los ordeños diarios a cuatro para alcanzar una mayor producción por vaca

el bienestar animal. Se da por hecho que la cantidad de leche aumentaría, aunque la duda es si la calidad de leche se vería perjudicada, ya que es posible que se reduzcan los porcentajes de grasa y proteína en la leche.

"Se ha demostrado que la intensificación del ordeño diario con el paso de tres a cuatro ordeños por cortos periodos de tiempo no perjudica al bienestar del animal, ni de forma aguda ni crónica, basándonos para ello en el análisis de diversos biomarcadores asociados al estado de salud de los animales, mientras que, por otro lado, se ha constatado que no hay un detrimento en la calidad de la leche obtenida por ese ordeño extra, no mermándose ninguna de sus cualidades nutricionales o sensoriales", añade la profesora Hernández Ruipérez. Se aumenta la producción diaria por animal hasta 1,6 litros al día, lo que supone mayores retornos económicos.



LA VISIÓN DE ESTADOS UNIDOS

Por su parte, investigadores estadounidenses ya han demostrado hace tiempo que ordeñar cuatro veces al día durante los primeros 21 días de lactación es beneficioso por la mayor rentabilidad, además de que las vacas permanezcan sanas.

"La mayor persistencia de la lactación se piensa que puede ser debida a un efecto de mayor sensibilidad a la prolactina en la glándula mamaria. La concentración de la prolactina aumenta después de cada ordeño. Un incremento en la prolactina en una lactación temprana puede aumentar el número de receptores en las células epiteliales mamarias y la sensibilidad a la prolactina. Estos niveles altos de sensibilidad pueden causar el desarrollo de un número mayor de células secretoras y llegar a activarse en esa lactación. Se cree que el crecimiento de las células mamarias llega a su máximo nivel al final de la preñez y las primeras pocas semanas de la lactación. En el momento en que la producción de leche es la principal función del número de células secretoras de la mama, comenzando la lactación con más células debería aumentar los registros. El extra en leche debería mantenerse pues la pérdida de células ocurre de forma gradual y continuada durante toda la lactación", según señala el investigador norteamericano Geoffrey E. Dahl.

Experimentos en Estados Unidos señalan que es beneficioso para la sanidad si se hace en los primeros 21 días de lactación